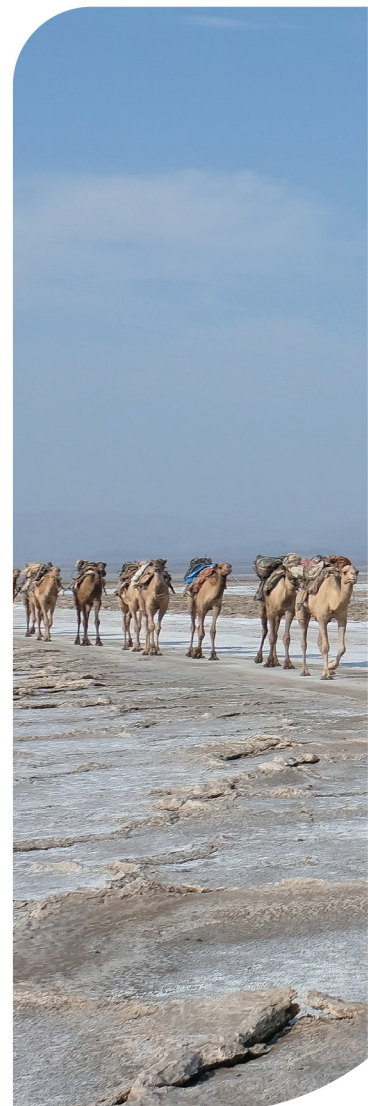


CAPTURANDO LAS LECCIONES APRENDIDAS DE LAS EVALUACIONES NACIONALES DE ECOSISTEMAS

VOLUMEN 1 ELEMENTOS COMUNES
AGOSTO DEL 2021



El Centro Mundial de Vigilancia de la Conservación del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UNEP-WCMC) es un centro de excelencia en biodiversidad a escala mundial. El Centro opera como una colaboración entre el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y WCMC, registrada como organización benéfica en el Reino Unido. Juntos combatimos la crisis mundial que amenaza a la naturaleza.

Descargo de responsabilidad

El informe ha sido elaborado por la Iniciativa para Evaluaciones Nacionales de Ecosistemas (NEA Initiative, por sus siglas en inglés) en el UNEP-WCMC, como parte del enfoque sobre Creación de capacidad para las evaluaciones nacionales de ecosistemas: vinculación de la ciencia y las políticas, y la Red de Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas (BES-Net). La NEA Initiative integra un consorcio con el PNUD y la UNESCO en el marco de la Red de Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas. La Iniciativa Internacional para el Clima (IKI) del Ministerio Federal para Medio Ambiente, Seguridad Nuclear y Preservación de la Naturaleza de la República Federal de Alemania ha prestado apoyo financiero.

El contenido de este informe no refleja necesariamente las opiniones o políticas del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) o de sus asociados, ni del gobierno de Alemania. Las designaciones empleadas y la presentación del material que figura en el presente informe no implican juicio alguno por parte del PNUMA ni de las organizaciones contribuyentes, los compiladores y editores sobre la condición jurídica de países, territorios, municipios o sus autoridades ni respecto de la delimitación o designación de sus fronteras o límites. El hecho de que en esta publicación se mencione una entidad comercial o un producto no conlleva la aprobación del PNUMA, del PNUD ni de la UNESCO.

Se autoriza la reproducción de esta publicación con fines educativos o sin ánimo de lucro sin necesidad de ningún otro permiso especial, a condición de que se cite la fuente de la que procede la información. La reutilización de cualquier tipo de datos requiere la autorización de los titulares de derechos originales. Esta publicación no podrá destinarse a la venta ni comercializarse sin el permiso previo por escrito del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Las solicitudes de permisos, junto con una declaración de los propósitos y del alcance de la reproducción, deben enviarse al Director a la siguiente dirección: UNEP-WCMC, 219 Huntingdon Road, Cambridge, CB3 0DL, Reino Unido.

Cita

UNEP-WCMC. 2021. *Incorporación de las lecciones extraídas de las evaluaciones nacionales de ecosistemas: Elementos comunes. Volumen I.* Cambridge, Reino Unido.

Disponible en línea en

<https://www.ecosystemassessments.net/>

Autores

Grania Cooke, Céire Booth, Shaenandhoa García-Rangel, Noor Noor, Emma Martin y Sarah Ivory.

Agradecimientos

Los autores desean agradecer a todos los asociados de la NEA Initiative, especialmente a los miembros de los equipos para la evaluación de Azerbaiyán, Bosnia y Herzegovina, Camboya, el Camerún, Colombia, Etiopía, Granada y Viet Nam, sus contribuciones y su apoyo a las versiones anteriores del documento, además de dar las gracias a los compañeros del UNEP-WCMC.

El PNUMA promueve las prácticas ambientalmente racionales en todo el mundo y en sus propias actividades. En consecuencia, nuestra política de distribución pretende reducir su huella de carbono.

ÍNDICE

ACRÓNIMOS Y ABREVIATURAS	3
ANTECEDENTES	4
MENSAJES CLAVE	8
INTRODUCCIÓN	10
ELEMENTOS COMUNES	12
Establecer la estructura de gobernanza y crear el equipo para la evaluación	14
Participación de las partes interesadas	17
Plataforma nacional sobre la diversidad biológica	20
Identificar y abordar las necesidades en materia de capacidades	22
Comunicación sobre las evaluaciones nacionales de ecosistemas	23
CONCLUSIÓN	25
BIBLIOGRAFÍA	26

ACRÓNIMOS Y ABREVIATURAS

BES-Net	Red de Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas
CANARI	Instituto Caribeño de Recursos Naturales
CBD	Convenio sobre la Diversidad Biológica
CP	Conferencia de las Partes
IPBES	Plataforma Intergubernamental Científico-Normativa sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas
NP-SPBES	Plataforma Nacional Científico-Normativa sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas (Camerún)
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
UNEP-WCMC	Centro Mundial de Vigilancia de la Conservación del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

ANTECEDENTES

Las evaluaciones de ecosistemas son procesos que buscan valorar los conocimientos actuales sobre las interrelaciones entre las actividades humanas y la biodiversidad.¹ Estas evaluaciones brindan, principalmente, un informe de síntesis esencial sobre el estado y las tendencias de la biodiversidad y los servicios de los ecosistemas, así como sobre sus factores de cambio, tanto directos como indirectos. Es importante destacar que las evaluaciones de ecosistemas también pueden proporcionar una base de conocimientos que permita definir vías de actuación y opciones de políticas para responder a futuros escenarios. Estas evaluaciones se han llevado a cabo a diferentes escalas geográficas (por ejemplo, mundial, regional, nacional, local) y abarcan una serie de temas específicos o áreas de interés.¹

La Evaluación de los Ecosistemas del Milenio de 2005 fue un momento decisivo en el panorama de la evaluación, dado que se centró en los servicios de los ecosistemas y sus sinergias con el bienestar humano y el desarrollo. Esta evaluación, solicitada por el Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, en el año 2000, tenía como objetivo evaluar el impacto de los cambios en los ecosistemas sobre el bienestar humano y establecer una base empírica para actuar en favor de la conservación y el uso sostenible de la biodiversidad. La Evaluación de los Ecosistemas del Milenio pretendía apoyar las necesidades de quienes tienen la responsabilidad de cumplir las metas de biodiversidad e incluía en su estructura de gobernanza a una serie de partes interesadas, entre ellas, representantes de diversos convenios internacionales, gobiernos nacionales, el sector privado y representantes de la sociedad civil, incluidos los pueblos indígenas y las comunidades locales.² El método y la singular estructura de gobernanza de esta evaluación sentaron un sólido precedente y un marco para las evaluaciones posteriores. Luego, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) creó la Red de Evaluaciones Subglobales (SGAN) para apoyar las evaluaciones regionales, subregionales, nacionales y subnacionales, que fueron impulsadas por la Evaluación de los Ecosistemas del Milenio.

En 2012, se creó la Plataforma Intergubernamental Científico-Normativa sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas (IPBES) como organismo intergubernamental independiente para reforzar la interfaz científico-normativa de la diversidad biológica y los servicios de los ecosistemas. La IPBES lleva a cabo evaluaciones mundiales, regionales, temáticas y metodológicas, al tiempo que anima a los



países a realizar sus propias evaluaciones a nivel nacional utilizando los procesos desarrollados por la plataforma.¹ Su *Informe de la Evaluación Mundial sobre la Diversidad Biológica y los Servicios de los Ecosistemas*, publicado en 2019, se elaboró en respuesta a una invitación de la Conferencia de las Partes (CP) del Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB) para preparar una evaluación mundial sobre la diversidad biológica, los servicios de los ecosistemas y la eficacia de las respuestas, incluidas las Metas de Aichi.³

En 2018, la Conferencia de las Partes del Convenio sobre la Diversidad Biológica destacó el valor de las evaluaciones nacionales de ecosistemas y redactó la decisión 14/1, que “insta a las Partes e invita a otros gobiernos a que, según proceda, consideren realizar evaluaciones nacionales de ecosistemas”.⁴ En la recomendación 22/4, el Órgano Subsidiario de Asesoramiento Científico, Técnico y Tecnológico (OSACTT), un órgano intergubernamental de asesoramiento científico que presta apoyo a los países para que cumplan sus compromisos con el Convenio sobre la Diversidad Biológica, remarcó el valor de las evaluaciones de la IPBES y alentó la incorporaciones de dichas evaluaciones a nivel nacional.³

En 2017, el Centro Mundial de Vigilancia de la Conservación del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UNEP-WCMC) estableció la Iniciativa para Evaluaciones Nacionales de Ecosistemas (NEA Initiative, por sus siglas en inglés) en colaboración con la Red de Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y, más recientemente, con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), como parte de un consorcio innovador entre los tres organismos de las Naciones Unidas que ofrece orientación adaptada y cuyo propósito es apoyar a los países que realizan evaluaciones nacionales de ecosistemas. Este informe resume las principales lecciones que los países han aprendido al emprender sus propios procesos de evaluación nacional de ecosistemas con el apoyo de la NEA Initiative y de los asociados del consorcio. El hecho de subrayar los puntos en común y las diferencias entre los enfoques de los países asociados en el proceso de evaluación puede aportar una mejor comprensión y fomentar la innovación dentro del proceso.



QUÉ ES UNA EVALUACIÓN NACIONAL DE ECOSISTEMAS

Una evaluación nacional de ecosistemas es un proceso impulsado por el país para desarrollar una síntesis actualizada, completa y crítica de los conocimientos sobre la diversidad biológica y los servicios de los ecosistemas, y sus interrelaciones con las personas.³ Estas evaluaciones están contextualizadas para adaptarse a las necesidades nacionales y responder a preguntas específicas. Aportan información sobre el estado y las tendencias de la diversidad biológica y los servicios de los ecosistemas en un país determinado, sus factores de cambio, los impactos presentes y futuros de esos factores, las implicaciones para quienes dependen de la naturaleza y la eficacia de las intervenciones y respuestas para contrarrestar la pérdida de la biodiversidad.^{5,6}

Las evaluaciones nacionales de ecosistemas reúnen diferentes tipos de conocimientos e involucran a una amplia gama de partes interesadas para fortalecer la credibilidad, la legitimidad y la relevancia. Las evaluaciones pretenden abordar preguntas específicas para permitir la plena consideración del valor de la naturaleza en la toma de decisiones. La NEA Initiative apoya a los países para que adapten el proceso desarrollado por la Plataforma Intergubernamental Científico-Normativa sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas (IPBES) a efectos de llevar a cabo evaluaciones de ecosistemas. El objetivo es adaptar las evaluaciones nacionales de ecosistemas a las necesidades y circunstancias específicas de cada país para que sirvan de mayor apoyo en la toma de decisiones.



ETAPAS DE LA EVALUACIÓN

Volumen II. Incorporación de las lecciones extraídas de las evaluaciones ecosistemas: Etapas de la evaluación describe las lecciones aprendidas por los países en relación con las etapas específicas de la evaluación nacional de ecosistemas:

- i. **Análisis inicial:** los equipos de evaluación exploran cómo y por qué podría llevarse a cabo una evaluación y definen las preguntas clave que se abordarán en ella. El principal resultado de esta fase es un informe de análisis inicial.
- ii. **Evaluación:** los equipos de los países evalúan los conocimientos existentes sobre la diversidad biológica y los servicios de los ecosistemas. Esta etapa está guiada por las preguntas clave identificadas durante la fase de análisis inicial. Los principales productos de esta etapa son un reporte técnico y un resumen para los encargados de formular políticas.
- iii. **Aprobación:** Las partes interesadas, en particular el gobierno, aceptan el reporte técnico y aprueban el resumen para los encargados de formular políticas. Esto aumenta la probabilidad de que los mensajes clave se utilicen para contribuir a los procesos de toma de decisiones.
- iv. **Uso de los resultados de la evaluación:** Sobre la base de la evaluación aprobada, se elabora un plan de acción para apoyar la integración de los resultados de la evaluación en los procesos de políticas y la toma de decisiones. Aquí comienza el trabajo para potenciar la consideración del valor pleno de la naturaleza en los procesos de políticas.



Figure 1: Plazos de una evaluación nacional de ecosistemas.

MENSAJES CLAVE

Estos mensajes clave resumen las lecciones aprendidas por los equipos de evaluación de Azerbaiyán, Bosnia y Herzegovina, Camboya, el Camerún, Colombia, Etiopía, Granada y Viet Nam que poseen una significación temática en todo el proceso de evaluación. Estas lecciones, extraídas de las consultas del UNEP-WCMC con cada uno de los equipos nacionales que lideran este proceso, pretenden abordar una amplia gama de consideraciones prácticas que ayudarán a los países a emprender una evaluación nacional de ecosistemas, al tiempo que se comparten experiencias y puntos de vista significativos para otros tipos de evaluación de ecosistemas. Es importante destacar que las lecciones apuntan a presentar la diversidad de enfoques de evaluación nacional de ecosistemas elegidos por los equipos nacionales de la NEA Initiative, en lugar de ofrecer una guía oficial o imponer un enfoque específico.

No existe un “enfoque único” para gestionar una evaluación nacional de ecosistemas.

Una estructura de gobernanza clara es fundamental para lograr una evaluación bien gestionada (por ejemplo, una interacción continua y relaciones positivas con las partes interesadas, la coordinación del equipo para la evaluación y la ejecución de una evaluación nacional de ecosistemas). Los equipos de evaluación sólidos combinan capacidades técnicas, habilidades administrativas y de gestión de proyectos, y experiencia respecto a las políticas.

Es imprescindible promover que la evaluación sea asumida como propia y garantizar su relevancia desde el principio. Los equipos de evaluación deben colaborar con una variedad de partes interesadas en la fase inicial y a lo largo de todo el proceso.

El taller inicial y la redacción de las preguntas clave son una buena manera de comenzar. Recurrir a las redes existentes como punto de partida para la participación y pensar más allá de las partes interesadas habituales. Fomentar la confianza y adaptar las estrategias a cada grupo de interés, en particular a los pueblos indígenas y las comunidades locales. Una planificación cuidadosa y la creación de capacidad en torno a los métodos de participación de las partes interesadas son indispensables.

Armonizar las preguntas clave con las prioridades nacionales en materia de políticas y revisarlas a lo largo del proceso de evaluación para asegurar la pertinencia del reporte técnico y del resumen para los encargados de formular políticas.

La evaluación debe responder a las necesidades de información de los tomadores de decisiones. Existen muchas oportunidades para que los gobiernos desempeñen un papel activo moldeando la evaluación a lo largo del proceso. Por ejemplo, invitar a los representantes de los ministerios y a los coordinadores de los procesos gubernamentales a participar en la evaluación nacional de ecosistemas y a convertirse en miembros de la Unidad de Apoyo Técnico; promover su contribución a través de la participación como copresidentes o autores; garantizar que los ministerios estén bien representados en la plataforma nacional sobre la diversidad biológica*; y solicitar la opinión de los ministerios sobre las principales versiones de la evaluación.

La evaluación nacional de ecosistemas es un medio importante para aumentar la capacidad de los países en la interfaz científico-normativa.

Identificar los vacíos y aprovechar las oportunidades para crear las capacidades del equipo para la evaluación. Esto podría lograrse mediante la creación de plataformas intergubernamentales de biodiversidad o la colaboración con ellas, el aprendizaje entre pares y la orientación, la capacitación formal de los asociados del proyecto, el intercambio de conocimientos, el establecimiento de redes y el apoyo específico, entre otras actividades.

Comunicar, comunicar, comunicar. La comunicación estratégica es fundamental para alcanzar los objetivos clave de una evaluación nacional de ecosistemas.

El desarrollo temprano de una estrategia de comunicación flexible asegurará que exista una buena coordinación y comunicación durante la evaluación y que el equipo pueda responder a las necesidades que surjan.

* Las plataformas nacionales de diversidad biológica también se conocen como plataformas científico-normativas centradas en temas relacionados con la diversidad biológica y los servicios de los ecosistemas.

INTRODUCCIÓN

El informe *Incorporación de las lecciones extraídas de las evaluaciones nacionales de ecosistemas* es un análisis de las experiencias comunicadas por ocho países al emprender el proceso de evaluación. **Volumen I. Incorporación de las lecciones extraídas de las evaluaciones nacionales de ecosistemas: Elementos comunes** se centra en las lecciones que tienen relevancia temática a lo largo de todo el proceso de evaluación. **Volumen II. Incorporación de las lecciones extraídas de las evaluaciones nacionales de ecosistemas: Etapas de la evaluación** describe las lecciones aprendidas por los países en etapas específicas del proceso de evaluación de los ecosistemas nacionales (es decir, desde la fase de análisis inicial hasta la fase de aprobación). Los demás volúmenes proporcionarán información sobre el uso de los resultados de la evaluación y la integración de las principales recomendaciones en la toma de decisiones. Estos datos se obtendrán a partir de nuevas conversaciones y datos recogidos en los países respaldados por la NEA Initiative. Los volúmenes I y II pretenden ser complementarios y sentar las bases para destacar los resultados que surgen de las evaluaciones de ecosistemas nacionales.

Este análisis de las lecciones aprendidas es el primero que elabora la NEA Initiative del UNEP-WCMC y se suma a la creciente bibliografía que explora las lecciones aprendidas de las evaluaciones de ecosistemas.³ Este trabajo establece los fundamentos para la futura exploración de las lecciones aprendidas por parte de los asociados de los países y está previsto que se revise periódicamente para incluir nuevas reflexiones de los asociados a medida que se incorporen a la NEA Initiative. Esta labor intenta potenciar la capacidad colectiva para apoyar y realizar evaluaciones nacionales de ecosistemas.

Los volúmenes I y II resumen las principales lecciones aprendidas por los equipos de evaluación de Azerbaiyán, Bosnia y Herzegovina, Camboya, el Camerún, Colombia, Etiopía, Granada y Viet Nam durante la implementación de las evaluaciones nacionales de ecosistemas con el respaldo del UNEP-WCMC. Las enseñanzas extraídas ofrecen una visión práctica del proceso de evaluación nacional de ecosistemas y sirven de valiosa orientación a los países que ya han emprendido este trayecto o que están interesados en hacerlo en el futuro. En el texto de este informe se hace referencia a los equipos de evaluación por el nombre de su país a efectos de simplicidad, pero las lecciones descritas representan la experiencia de los equipos de evaluación en concreto.



MÉTHODOLOGIE

1. Revisión de la bibliografía:

Se analizaron y sintetizaron los documentos existentes producidos dentro de la NEA Initiative. Entre ellos figuran informes de análisis inicial y descriptivos, grabaciones de audio y vídeo de talleres anteriores y un informe realizado por la Red de Evaluaciones Subglobales en 2012 titulado *Lessons Learned from Carrying Out Ecosystem Assessments*.⁷ (Lecciones aprendidas en las evaluaciones de ecosistemas).

2. Entrevistas virtuales con los equipos de los países sobre las lecciones aprendidas:

Se llevaron a cabo 13 entrevistas con 27 personas de ocho países asociados que se encontraban en la mitad o en las últimas fases del proceso de evaluación. Entre los entrevistados, estaban presentes los miembros de las Unidades de Apoyo Técnico de los países, los copresidentes de la evaluación, los autores principales coordinadores, los autores principales y los autores colaboradores. Estas entrevistas recogieron las lecciones y consejos prácticos clave de las experiencias de los países en el proceso de evaluación.

3. Una encuesta en línea sobre las lecciones aprendidas: Se compartió una encuesta en línea con los equipos de los países para fomentar las aportaciones de los autores y de los miembros de sus Unidades de Apoyo Técnico respecto de cada una de sus evaluaciones. De este modo, se pretendía ampliar el acceso al mayor número posible de miembros de los equipos de evaluación. Se recibieron un total de 23 respuestas individuales, que abarcaban seis de los ocho países participantes en esta labor.

4. El Taller de lecciones aprendidas:

En julio de 2021, se celebró un evento en línea de seis días de duración en el que se presentaron los mensajes clave de las etapas anteriores. Los asociados de la NEA Initiative también recibieron una primera versión de las lecciones aprendidas para su revisión. Los vacíos identificados en la primera versión sirvieron de base para el programa del Taller de lecciones aprendidas y se recopilaban nuevas ideas a través de sesiones de intercambio de conocimientos, ejercicios, mesas redondas y presentaciones, que ayudaron a subsanar dichos vacíos.

5. Revisión final:

Una vez integrada la información del taller, se recibieron los comentarios de los asociados de la NEA Initiative sobre las versiones finales de los volúmenes I y II del informe *Incorporación de las lecciones extraídas de las evaluaciones nacionales de ecosistemas*.

ELEMENTOS COMUNES

Gracias a las lecciones que los países compartieron durante la investigación realizada para este informe, surgieron una serie de temas de interés en todas las etapas del proceso de evaluación. Las lecciones aprendidas en torno a estos temas —que denominamos “elementos comunes”— se describen en el presente volumen y se distinguen de las lecciones que resultan más adecuadas para etapas específicas de la evaluación (estas últimas se exponen en el volumen II). Los elementos comunes que describimos incluyen la gobernanza del equipo para la evaluación, la participación de las partes interesadas, la creación de capacidad y las comunicaciones. La reiteración de las lecciones aprendidas por los equipos nacionales en torno a estos elementos comunes puso de manifiesto su importancia para el proceso de evaluación en su conjunto.







ESTABLECER LA ESTRUCTURA DE GOBERNANZA Y CREAR EL EQUIPO PARA LA EVALUACIÓN

Establecer estructuras operativas y de gobernanza para una evaluación nacionales de ecosistemas puede contribuir a una supervisión eficaz de los aspectos técnicos, administrativos y financieros del proceso. También contribuirá a la legitimidad, la credibilidad y la relevancia política de sus resultados. El equipo para la evaluación suele estar compuesto por una Unidad de Apoyo Técnico, un comité de gestión o dirección, un grupo de expertos y equipos de autores. La Unidad de Apoyo Técnico se encarga del apoyo técnico y administrativo del proceso, coordina las reuniones y los talleres, selecciona a los autores de la evaluación, gestiona los elementos financieros y de presentación de informes, garantiza la participación adecuada de las partes interesadas y la relevancia en materia de políticas y aplica la estrategia de comunicación para la evaluación. El equipo de autores y el grupo de expertos se ocupan de la evaluación y elaboran el reporte técnico y el resumen para los encargados de formular políticas. El nivel de contribución de cada autor específico dependerá de su papel dentro del equipo de autores.

No existe un “enfoque único” para gestionar una evaluación nacional de ecosistemas. Es imprescindible que la estructura de gobernanza del equipo para la evaluación se adapte al contexto y maximice las oportunidades de influir en los procesos de elaboración de políticas.

En el momento de conformar el equipo de gestión que se encargará de supervisar el proceso de evaluación, la estructura específica y las funciones dentro del equipo deben ser las más adecuadas y prácticas para cada país. La definición de la estructura de gobernanza constituye una buena oportunidad para reunir a entidades nacionales con una amplia variedad de competencias y experiencias que refuercen la evaluación. Por ejemplo, Etiopía convocó un “comité técnico multidisciplinar” formado por personas del Instituto de Biodiversidad de Etiopía y del mundo académico, y una persona de una organización no gubernamental, y cada una de ellas aportó conocimientos específicos para la coordinación de la evaluación. Azerbaiyán señaló que, en general, garantizar que las competencias y la experiencia de todas las personas implicadas se adapten a las necesidades del equipo de gestión de la evaluación es más importante que el número de integrantes que este tenga. La Unidad de Apoyo Técnico del país almacenó y gestionó información sobre las capacidades y los conocimientos de los miembros del equipo y otros contactos a través de una base de datos, que ayudó a identificar a los miembros del equipo para la evaluación, a los autores y a los miembros de la interfaz científico-normativa. En el caso de Granada, la participación de la sociedad civil era una prioridad, por lo que se designó a una ONG regional con experiencia en el trabajo con la sociedad civil, el Instituto Caribeño de Recursos Naturales (CANARI), como organismo de ejecución para llevar a cabo la evaluación.

Procurar que los representantes de los gobiernos supervisen la evaluación nacional de ecosistemas también puede servir para reforzar los vínculos y asegurar la pertinencia de la evaluación. Bosnia y Herzegovina estableció un Comité Asesor del Proyecto con representantes de los ministerios pertinentes.³ El equipo para la evaluación de Azerbaiyán buscó el respaldo oficial del gobierno del país para la creación de una plataforma nacional sobre diversidad biológica y nombró presidente de esta a un funcionario del gobierno. Este tipo de enfoque anima a las partes interesadas gubernamentales a desempeñar una función directa en la supervisión de la evaluación.

Varios países destacaron la importancia de disponer de copresidentes que posean habilidades y conocimientos complementarios. El Camerún indicó que contar con copresidentes dotados de formación científica y normativa contribuyó a que las partes interesadas gubernamentales tuvieran claras las metas y los objetivos de la evaluación, mientras que Colombia destacó el valor de tener un copresidente vinculado con las redes comunitarias locales para facilitar su participación en la evaluación. En el caso de Granada, entre los copresidentes de la evaluación había un coordinador del gobierno con experiencia política, un copresidente del mundo académico con un buen conocimiento técnico de la ciencia y la investigación, y un copresidente de la sociedad civil que se encontraba bien posicionado para representar sus intereses.

Es importante disponer de una estructura de gobernanza clara para la gestión de la evaluación nacional de ecosistemas, ya que permite llevar a cabo un proceso bien coordinado y oportuno, y optimizar las capacidades que posee cada miembro del equipo para realizar la evaluación.

Los países apoyados por la NEA Initiative coincidieron en la importancia de una estructura de gobernanza clara para el compromiso y la coordinación eficaces del equipo para la evaluación. Esto abarca la asignación de funciones y responsabilidades específicas a cada miembro del equipo, incluidos los de la Unidad de Apoyo Técnico y los equipos de autores.³ De este modo, se aprovechan los puntos fuertes de cada miembro del equipo y se facilita el progreso de la evaluación.⁷ Es necesario planificar los requisitos administrativos y financieros para mantener los avances. Bosnia y Herzegovina comunicó a los miembros del equipo los requisitos administrativos (en ocasiones, complejos) de la evaluación,

sobre todo aquellos vinculados con la tramitación de las aprobaciones y el tiempo necesario para la presentación de los informes. Para respaldar una labor similar, Azerbaiyán, Granada y Etiopía contrataron a administradores que gestionasen los procesos financieros y de elaboración de informes complejos de la evaluación. En el caso de Viet Nam, fue esencial celebrar diálogos regulares y constructivos en el seno del equipo para delegar funciones y planificar cuidadosamente los plazos y los requisitos de la evaluación a fin de gestionar el trabajo en curso con una pequeña Unidad de Apoyo Técnico. Esto también permitió al equipo para la evaluación colaborar eficazmente con las organizaciones asociadas y así subsanar las deficiencias de capacidad y facilitar la recopilación de información. Una estructura de gobernanza clara también puede verse reforzada por una buena estrategia de comunicación interna.

El conocimiento y la comprensión del proceso de evaluación desarrollados por la IPBES pueden ser decisivos para respaldar a la Unidad de Apoyo Técnico y a los equipos de autores en el proceso de evaluación, y para reforzar los vínculos en la evaluación entre la ciencia y las políticas, concretamente a través de la participación directa del coordinador nacional.

En algunos casos, los miembros de la Unidad de Apoyo Técnico no tendrán experiencia previa de trabajo con el marco de la IPBES. Por ello, contar con alguien en el equipo que conozca el proceso de evaluación de la IPBES puede ayudar a los países comprometidos con la NEA Initiative a entender mejor cómo deben realizar sus evaluaciones. Por ejemplo, el Camerún nombró al coordinador nacional de la IPBES copresidente de su evaluación para demostrar claramente al gobierno nacional el vínculo entre la evaluación nacionales de ecosistemas y la IPBES.³ Esto contribuyó a dar más credibilidad a la evaluación en cuanto a su posible impacto e influencia dentro del país. Azerbaiyán comunicó que la designación del coordinador de la IPBES para respaldar la coordinación ha permitido al equipo para la evaluación acceder a una red profesional más amplia. Este coordinador también fue capaz de explicar las principales diferencias entre una evaluación de la IPBES y una evaluación nacional de ecosistemas, un tema de interés a la hora de comunicar la importancia de las preguntas clave para el equipo.

Los plazos de evaluación deben adaptarse a los acontecimientos pertinentes de los plazos nacionales. También es fundamental tener en cuenta los plazos individuales de los miembros del equipo (por ejemplo, temporadas de exámenes universitarios, fechas de entrega o eventos clave) al momento de organizar el plan de trabajo para mitigar la coincidencia de compromisos.

Los países señalaron que la comunicación bidireccional entre la Unidad de Apoyo Técnico y los autores a lo largo del proceso de evaluación ayudó a identificar eventos y circunstancias importantes que podrían afectar al progreso.³ Granada informó que dicha comunicación debía incluir los plazos individuales y que trabajar con pleno conocimiento de las prioridades contrapuestas de los autores permitía planificar mejor. El equipo del Camerún también destacó la importancia de estas consideraciones: procuró planificar los eventos relacionados con la evaluación para que no coincidiesen con la temporada de exámenes universitarios, ya que muchos de los autores de su equipo eran académicos. Por lo general, el equipo para la evaluación tiene que gestionar múltiples prioridades internas y externas, y es vital lograr un equilibrio entre el rigor y la flexibilidad en aras de garantizar un progreso oportuno y un compromiso continuo.

PARTICIPACIÓN DE LAS PARTES INTERESADAS

La participación de las partes interesadas es la base del proceso de evaluación nacionales de ecosistemas, que se configura y define en función de los destinatarios, los usuarios y los posibles afectados por las decisiones derivadas de los resultados. Incorporar los conocimientos de las partes interesadas y colaborar con ellas desde la fase de análisis inicial hasta el uso de los resultados de la evaluación ofrece la oportunidad de identificar las necesidades de información prioritarias que deben abordarse, producir productos relevantes y aumentar la implicación y la aceptación de los resultados de la evaluación.

El hecho de identificar a una gran cantidad de partes interesadas en la etapa de análisis inicial sienta las bases para un compromiso continuo durante el proceso de evaluación y fomenta la implicación de las partes interesadas. En Colombia, el equipo para la evaluación identificó al Comité Nacional de la IPBES, dirigido por los ministerios del gobierno, como un grupo importante de partes interesadas con el que colaborar. Esta plataforma sobre ciencia y políticas ha crecido hasta incluir un grupo más amplio de colaboradores de todo el país; asimismo, ha aumentado la participación de los representantes de los pueblos indígenas y las comunidades locales en los procesos nacionales de toma de decisiones, con el fin de que sientan como suyos los procesos relacionados con la diversidad biológica a escala nacional. En el Camerún, se establecieron acuerdos contractuales sobre consentimiento libre, previo e informado a fin de reconocer formalmente las contribuciones de los pueblos indígenas y las comunidades locales al proceso de evaluación y para fomentar su apropiación de los resultados clave. Este enfoque consiguió superar la reticencia inicial de estas partes interesadas a participar en el proceso, ya que en experiencias anteriores sus contribuciones no se habían reconocido.

Puede ser útil recurrir a las redes existentes para empezar a identificar a las partes interesadas. Antes de ampliar la búsqueda, la mayoría de los países asociados de la NEA Initiative empezaron por identificar a los grupos de partes interesadas que ya se ocupaban de cuestiones relacionadas con la diversidad biológica y los servicios de los ecosistemas. Entre ellos se encontraban los ministerios pertinentes, coordinadores nacionales para el CDB y la IPBES, e instituciones académicas o de investigación. Ponerse en contacto con redes de partes interesadas ya establecidas a través de las entidades nacionales pertinentes (por ejemplo, plataformas nacionales, instituciones, ONGs, comités, etc.) puede ser una forma eficaz de identificar y colaborar con un grupo más amplio de partes interesadas desde el principio del proceso de evaluación. Asimismo, es importante indagar más allá de las redes establecidas e identificar a las partes interesadas de los grupos vulnerables, ya que estos grupos pueden correr el riesgo de quedar excluidos de los procesos consultivos. En Camboya, contar con el apoyo del Ministerio de Medio Ambiente ayudó al equipo para la evaluación en la identificación de las partes interesadas gubernamentales de otros ministerios y les dio acceso a ONGs y grupos de la sociedad civil. Responder a las necesidades de los pueblos indígenas y las comunidades locales y la sociedad civil fue una de las prioridades principales del proceso de evaluación tanto en Colombia como en Granada. Granada contactó en primer lugar a las principales partes interesadas de las comunidades locales y las ONGs, con el fin de asegurarles que se tendría en cuenta el valor de sus aportaciones al proceso de evaluación y fomentar su participación continua.

Establecer vínculos sólidos con las diferentes partes interesadas del gobierno es fundamental para garantizar que la evaluación aborde las preguntas pertinentes relativas a las políticas y satisfaga la demanda nacional de información sobre diversidad biológica y servicios de los ecosistemas.

Lo ideal sería que los tomadores de decisiones participaran desde el principio en el proceso de evaluación, contribuyeran a identificar las preguntas clave y garantizaran que la evaluación abordase las prioridades nacionales. Se trata de un planteamiento acorde con la documentación sobre las lecciones aprendidas, en la que se destaca la importancia de comprender el contexto de la toma de decisiones.⁷ En Viet Nam, muchos de los autores de la evaluación son representantes del gobierno y, por lo tanto, tienen un buen conocimiento de las prioridades y necesidades nacionales en todos los sectores. Del mismo modo, el Camerún se aseguró de que los ministerios pertinentes estuvieran debidamente representados en la plataforma nacional sobre ciencia y políticas para la diversidad biológica y los servicios de los ecosistemas, y de que se les invitara a todas las reuniones de la plataforma y a los talleres de creación de capacidad para garantizar su participación continua a lo largo del proceso de evaluación.

Utilizar métodos innovadores para colaborar con las partes interesadas puede suscitar un mayor interés en la evaluación y animar a un mayor número de voces a participar.

En el marco de la evaluación nacional de ecosistemas de Granada, se convocó un concurso nacional de vídeos grabados con teléfonos móviles con el fin de animar a las partes interesadas a compartir sus conocimientos y perspectivas sobre los ecosistemas del país. Durante las consultas con la comunidad, los miembros de las comunidades locales recibieron formación sobre el uso de teléfonos móviles en la recopilación de datos y las labores de promoción. Gracias a ello, un mayor número de miembros de la comunidad pudo aportar sus conocimientos locales a la evaluación (Recuadro 1). Este uso innovador de las herramientas digitales para la narración y el intercambio de conocimientos fue muy oportuno dada la llegada de la COVID-19 al Caribe y el hecho de que un gran número de partes interesadas tiene acceso a teléfonos móviles.

El taller inicial, que tiene lugar al comienzo del proceso de evaluación, supone una oportunidad ideal para iniciar la participación de las partes interesadas.

Los equipos de los países han aprovechado el taller inicial para concienciar a las partes interesadas sobre cómo el proceso de evaluación de la IPBES puede adaptarse a las circunstancias nacionales en lo relativo a la necesidad y las aplicaciones de una evaluación nacional de ecosistemas, el desarrollo de un marco conceptual y la identificación de las prioridades nacionales y las preguntas clave. La participación de diversas partes interesadas en estos procesos ha resultado esencial para comprender las necesidades de los distintos grupos en materia de diversidad biológica y servicios de los ecosistemas, así como para definir una justificación pertinente para la evaluación. Por ejemplo, Camboya celebró reuniones iniciales con representantes de los principales grupos de partes interesadas para definir el alcance y las prioridades de la evaluación. Después de elaborar el proyecto de análisis inicial y redactar la lista de las preguntas clave, se contactó a un grupo más amplio de partes interesadas para su validación. Azerbaiyán invitó a representantes de todos los grupos de partes interesadas considerados pertinentes para el proceso de evaluación con el objetivo de que contribuyeran al diseño de la evaluación durante su taller inicial. El hecho de incluir a representantes de los grupos de partes interesadas flexibilizó el proceso más adelante, cuando algunas personas ya no podían comprometerse con la evaluación. En el Camerún, después de acoger el primer taller inicial de la evaluación mundial, se organizó un taller inicial a escala nacional al que acudieron las partes interesadas más importantes de los ámbitos de la ciencia y las políticas para definir las preguntas clave y la metodología de la evaluación nacional.

Enfatizar el valor de la diversidad biológica y el posible uso e impacto de la evaluación nacional de ecosistemas puede fomentar la participación de sectores e industrias que dependen del crecimiento. Incluir a los representantes pertinentes del sector privado en el proceso de evaluación propicia que sus perspectivas se tengan en cuenta y que sientan los productos como suyos. En Viet Nam, la evaluación nacional de ecosistemas puso de manifiesto los vínculos entre la conservación de la diversidad biológica, la polinización y el crecimiento de los sectores agrícolas, y su mensaje se dirigió a captar a las partes interesadas de la agricultura y otros sectores que, de otro modo, podrían sentirse condicionados por las recomendaciones formuladas en la evaluación. De manera similar, es posible fomentar la participación del sector privado si se demuestra su dependencia de la diversidad biológica y los servicios de los ecosistemas. Asimismo, la evaluación de Viet Nam estableció vínculos con la energía sostenible y el ecoturismo, y destacó las oportunidades de participación del sector privado. Camboya mejoró su entendimiento de las perspectivas y prioridades de las partes interesadas del sector privado para ganarse su confianza. Este proceso incluía destacar oportunidades para contribuir a los objetivos de responsabilidad social, mejorar su imagen pública, responder a las demandas de los consumidores y mantener los ingresos.

Recuadro 1:

Movilizadores locales en Granada



Durante la fase de análisis inicial en Granada, la Unidad de Apoyo Técnico empleó a varios “movilizadores locales” que mantenían estrechos lazos con grupos de la sociedad civil para organizar y facilitar las reuniones de consulta con la comunidad. Estos movilizadores procedían de comunidades locales o de ONGs y se encargaban de comunicar la fecha de celebración de las reuniones; asimismo, animaban a la población a asistir explicando en que consistían y facilitaban su coordinación. La Unidad de Apoyo Técnico explicó que las partes interesadas sentían una fatiga generalizada, ya que las consultas públicas son muy habituales en Granada. Por ello, se empleó a movilizadores locales de forma estratégica para aumentar los niveles de participación entre las comunidades locales. También aliviaron parte de la presión sobre los autores principales coordinadores al ejercer como puntos de contacto fundamentales entre autores de la evaluación y comunidades locales. Esta decisión resultó ser especialmente útil durante la pandemia de COVID-19, cuando los autores no podían desplazarse a las comunidades.

LA PLATAFORMA NACIONAL SOBRE LA DIVERSIDAD BIOLÓGICA

“Una plataforma nacional sobre la diversidad biológica es un marco para reunir a portadores de conocimiento y partes interesadas en materia de diversidad biológica y servicios de los ecosistemas para respaldar la toma de decisiones y la generación de conocimientos. Su objetivo es mejorar el intercambio de conocimientos entre la ciencia, las políticas y la sociedad, crear comunidades de práctica, apoyar los procesos gubernamentales nacionales y subnacionales (incluidas las evaluaciones de ecosistemas), crear entornos propicios para que las partes interesadas colaboren y sensibilizar sobre los temas de la diversidad biológica”. – Guía sobre plataformas nacionales de diversidad biológica⁸

Una plataforma nacional sobre la diversidad biológica puede ayudar a asegurar la aceptación y el sentimiento de apropiación de la evaluación nacional de ecosistemas y reforzar su credibilidad al mismo tiempo. En el Camerún, la Plataforma Nacional sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas (NP-SPBES) fue especialmente importante durante la fase de análisis inicial, dada la diversidad de partes interesadas participantes (como organismos gubernamentales, ONGs, entidades de financiación, pueblos indígenas y comunidades locales, instituciones de investigación y representantes estudiantiles de universidades). Camboya subrayó el valor de su Grupo de Trabajo Técnico sobre Diversidad Biológica, el cual facilitó el acceso a conocimientos de una amplia gama de partes interesadas que incluía a representantes de más de 20 organismos gubernamentales y ONGs con diversos conocimientos, experiencias y capacidades. Tanto Viet Nam como Camboya hicieron hincapié en la necesidad de que sus comités fueran diversos y destacaron el hecho de que las partes interesadas de las comunidades locales participaban a través de las organizaciones y los grupos existentes. Colombia invitó a organizaciones juveniles y estudiantes universitarios —y a sus organizaciones— a formar parte del Comité Nacional de la IPBES, lo que aumentó el potencial de la plataforma para tener impacto a medida que pase el tiempo. Azerbaiyán creó su plataforma nacional durante la fase de análisis inicial para apoyar el proceso de evaluación y subrayar el valor de establecer vínculos con el gobierno en aras de una mayor longevidad y repercusión. Su principal motivación era garantizar y facilitar la participación nacional en cuestiones relacionadas con la diversidad biológica y los servicios de los ecosistemas (Recuadro 2).

Adaptar las plataformas existentes puede ser más eficaz y rentable que crear una nueva. El equipo del Camerún diseñó la NP-SPBES para que funcionara como un organismo de asesoramiento técnico dependiente del Comité Nacional de Diversidad Biológica actual. La plataforma nacional se encarga de generar información científica viable sobre la diversidad biológica y los ecosistemas y, por tanto, de reforzar la capacidad nacional para informar al CDB. La Unidad de Apoyo Técnico reconoció la oportunidad de respaldar la presentación de informes por parte del Ministerio de Medio Ambiente, Protección de la Naturaleza y Desarrollo Sostenible a diversos acuerdos internacionales, dada la falta de información rigurosa y centralizada sobre el estado de la diversidad biológica en el país, por lo que promovió la plataforma como una forma de abordar esta necesidad y destacó su papel potencial en la implementación y revisión de las Estrategias Nacionales de Biodiversidad y Planes de Acción nacionales en materia de diversidad biológica (EPANDB). En los casos de Camboya y Viet Nam ya existían comités destinados a orientar la elaboración de políticas sobre diversidad biológica y conservación, y los equipos de evaluación determinaron cuáles de estas plataformas ya establecidas eran las más adecuadas para apoyar la evaluación proporcionando acceso a una serie de partes interesadas e información.

“El sentido de apropiación de los resultados de la evaluación se basa desde el principio en el enfoque consultivo de múltiples partes interesadas. La creación de una plataforma nacional es una herramienta institucional útil para ofrecer estas garantías y debe establecerse desde el principio de la evaluación.”

– Respuesta a la encuesta, anónimo

Recuadro 2:

Plataforma nacional sobre la diversidad biológica de Azerbaiyán: apoyo al proceso de evaluación nacional de ecosistemas



Antes de emprender su evaluación nacional de ecosistemas, Azerbaiyán no contaba con una plataforma específica que pudiera reunir a encargados de la formulación de políticas, científicos, profesionales y partes interesadas locales para abordar el tema de la diversidad biológica y los servicios de los ecosistemas. Por lo tanto, el equipo para la evaluación intentó mejorar las sinergias entre el Ministerio de Ecología y Recursos Naturales y el Centro Regional de Medio Ambiente para el Cáucaso (REC Caucasus), una ONG regional arraigada, con el fin de generar apoyo para crear una plataforma sobre ciencia y políticas que apoye la evaluación. Tras los debates iniciales entre estas dos entidades, se invitó a otras partes interesadas a contribuir al diseño de la plataforma. En diciembre de 2019, el Ministerio de Ecología y Recursos Naturales emitió una comunicación de “no objeción oficial” que indicaba el establecimiento jurídico de la plataforma nacional sobre la diversidad biológica.

El equipo para la evaluación optó por estructurar la plataforma en torno a tres organismos distintos, cada uno de los cuales desempeña una función particular en la evaluación nacional de ecosistemas y aporta beneficios específicos al proceso:

- La Junta de Coordinación supervisa el proceso de evaluación y está constituida por dos representantes del gobierno y uno del ámbito académico, lo que refuerza la colaboración entre la ciencia y las políticas.
- La Junta Consultiva incluye a representantes del gobierno, de organizaciones de la sociedad civil, del mundo académico y del sector privado. Su función es revisar cada versión de la evaluación.
- La Secretaría es la “unidad ejecutiva” de la plataforma y brinda apoyo administrativo y logístico a la evaluación. En la actualidad, REC Caucasus desempeña la función de Secretaría y constituye una base administrativa sólida y confiere acceso a una amplia red de contactos con diversos conocimientos.

IDENTIFICAR Y ABORDAR LAS NECESIDADES EN MATERIA DE CAPACIDADES

Uno de los objetivos clave del proceso de evaluación nacional de ecosistemas es crear capacidad en el país para llevar a cabo evaluaciones de conocimientos pertinentes a efectos de las políticas y fomentar el diálogo, el intercambio de conocimientos y la acción concertada en materia de diversidad biológica y servicios de los ecosistemas en la relación entre la ciencia y las políticas. Por lo tanto, identificar y abordar las necesidades en materia de capacidades en el equipo para la evaluación y entre las partes interesadas es crucial a lo largo del proceso.

Las evaluaciones nacionales de ecosistemas son herramientas importantes para identificar y solventar necesidades nacionales de capacitación. Los representantes de los países entrevistados compartieron una gran cantidad de ejemplos de efectos multiplicadores conseguidos gracias a la creación de capacidad en el seno del equipo para la evaluación a la hora de mejorar las capacidades a escala nacional. Estas actividades incluyeron talleres de formación específicos para expertos, sesiones individuales, mentorías y apoyo del servicio de asistencia, y se informó de que todas ellas reforzaron las redes de partes interesadas, mejoraron el intercambio de información y aumentaron la colaboración interdisciplinar. Por ejemplo, el equipo para la evaluación de Granada, con el apoyo de la División de Medio Ambiente del gobierno de Granada y CANARI, organizó una serie de seminarios web de formación sobre distintos escenarios de previsión. Uno de los autores principales coordinadores de Granada impartió la formación, dirigida principalmente a los autores, los colaboradores, los encargados de la formular de políticas y las partes interesadas que participan en la evaluación del país, aunque las sesiones también estaban abiertas a otras personas interesadas (y contaron con la participación de estas). Los equipos de Granada y Azerbaiyán consultaron a las partes interesadas para identificar oportunidades de creación de capacidad. Azerbaiyán aplicó la misma práctica durante el taller inicial, tras el cual el equipo colaboró con sus expertos para desarrollar materiales de formación sobre el concepto de servicios de los ecosistemas y su valor y relevancia para diferentes sectores, ministerios y autoridades regionales. En Granada, formar a grupos de la sociedad civil sobre el uso de teléfonos móviles para grabar imágenes que documenten sus ecosistemas locales resultó ser un enfoque útil a la hora de recopilar datos útiles para la evaluación.

La evaluación nacional de ecosistemas ofrece una excelente oportunidad para mejorar las capacidades relativas al uso y la integración de la información procedente de diversos tipos de conocimientos y disciplinas, así como para ofrecer oportunidades de desarrollo de capacidades a los profesionales que inician su carrera. Colombia, por ejemplo, desarrolló una práctica mediante la cual los autores podían abordar los conocimientos indígenas y locales, por lo que sería más fácil recurrir a estos conocimientos y darles el valor que se merecen en futuros trabajos posteriores a la evaluación. Bosnia y Herzegovina y Etiopía informaron de la aparición de una cultura de colaboración sólida entre expertos de diferentes disciplinas. Este contexto favoreció los debates y las negociaciones y facilitó la consecución de los compromisos. Colombia y Azerbaiyán también incluyeron a grupos de jóvenes e invitaron a representantes de movimientos juveniles a participar en la evaluación nacional de ecosistemas y en sus plataformas nacionales de diversidad biológica, para ayudar a desarrollar las capacidades de profesionales en la fase inicial de su carrera en los procesos de políticas. En Azerbaiyán y el Camerún, los equipos asociaron a estudiantes con los autores de los capítulos. Esta práctica ayudó a mejorar la sensibilización de los estudiantes universitarios y su comprensión de los procesos de evaluación nacional de ecosistemas, y los animó a participar y realizar aportaciones.

La búsqueda proactiva de expertos más allá del equipo para la evaluación puede ayudar a satisfacer las necesidades de la evaluación en materia de capacidades.

Además de confeccionar su equipo de autores de la evaluación, Camboya recurrió a la experiencia de un organismo consultivo nacional ya existente en materia de diversidad biológica y servicios de los ecosistemas para recibir comentarios y orientación sobre los capítulos de la evaluación. Este organismo asesor también permitió al equipo para la evaluación acceder a su red de contactos, que incluye ministerios gubernamentales, instituciones de investigación, ONGs y los pueblos indígenas y las comunidades locales, lo que facilitó la recopilación de información. En Viet Nam y el Camerún, los equipos desarrollaron la capacidad de sus miembros en la elaboración de escenarios con el apoyo de expertos y el UNEP-WCMC, una oportunidad de formación que muchos otros países también intentan aprovechar. Además, cuando ha sido pertinente, los equipos de los países han considerado útil solicitar el asesoramiento y la experiencia de otras organizaciones. En el Camerún, el equipo movilizó el apoyo del Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF, por sus siglas en inglés) y de la Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) para ampliar el alcance de las consultas con las partes interesadas y de las sesiones de diálogo con los autores, así como para armonizar la evaluación con otros procesos internacionales pertinentes.

La creación de la capacidad de los autores en la relación entre la ciencia y las políticas es esencial para subsanar los vacíos en materia de conocimiento.

Los autores pueden no estar familiarizados con los procesos de toma de decisiones o no haberse relacionado con tomadores de decisiones. En estos casos, a fin de garantizar la pertinencia de la evaluación, es fundamental familiarizarse con los procesos e instrumentos políticamente pertinentes, comprenderlos y saber cómo tomar parte en ellos. Por ejemplo, Granada impartió sesiones de formación a sus autores y representantes de la sociedad civil sobre la valoración de los ecosistemas, ya que este era un aspecto especialmente importante para comunicar la información sobre la diversidad biológica y los servicios ecosistémicos a los tomadores de decisiones. Viet Nam destacó el valor de contar con un equipo de autores con conocimientos diversos, incluidos los de carácter científico y normativo, y de reunir a los autores en equipo para compartir conocimientos y crear capacidades en el marco de la relación entre ciencia y política.

COMUNICACIÓN SOBRE LAS EVALUACIONES NACIONALES DE ECOSISTEMAS

Las estrategias de comunicación exponen los fundamentos y el enfoque de las decisiones relativas a la comunicación y participación que se tomarán a lo largo del proceso de evaluación. Las estrategias se complementan con planes que cuentan con tácticas, actividades e implicaciones presupuestarias específicas, y deben abordar las comunicaciones y la participación tanto internas como externas. Las comunicaciones internas se centran en mejorar la comunicación y la colaboración en el seno del equipo para la evaluación y con las principales partes interesadas. Las comunicaciones externas se dirigen especialmente a públicos y grupos destinatarios más amplios con el fin de difundir mejor los resultados de la evaluación y orientar su integración en las políticas, los planes y otros procesos sociales pertinentes.

Contar con una estrategia y un plan de comunicación claros desde el principio del proceso de evaluación es vital para garantizar la comprensión común entre los miembros del equipo y las partes interesadas.

Por ejemplo, la estrategia de comunicación de Colombia orientó la producción temprana de resultados clave (como la identidad visual, un sitio web, vídeos, podcasts, artículos) para sensibilizar al público sobre el proceso de evaluación y su posible repercusión en la toma de decisiones. Granada señaló el valor de contar con la participación de las partes interesadas de la sociedad civil y las comunidades locales al diseñar su estrategia de comunicación. En su caso, el proceso de participación llevó al equipo a redactar documentos de orientación sobre el propósito de la evaluación ("Guías ciudadanas") para estimular el interés y el sentimiento de apropiación entre las comunidades locales. En Colombia, el grupo asesor de la evaluación añadió a un experto en comunicaciones, lo que permitió disponer de asesoramiento estratégico en materia de comunicaciones durante todo el proceso. La colaboración de las oficinas de comunicación de las instituciones asociadas también garantizó una amplia difusión de las convocatorias de autores y revisores, lo que resultó en un equipo diverso de autores que contribuyó a la credibilidad, la legitimidad y la relevancia de la evaluación. En Viet Nam, la estrategia de comunicación incluyó orientaciones sobre la pertinencia de la información específica para las distintas partes interesadas, a fin de aumentar la eficacia de la labor de comunicación. Camboya centró sus comunicaciones a destinatarios del sector privado en temas relacionados con la gestión de los ecosistemas y el uso sostenible de los recursos.

Las necesidades de comunicación cambian en cada etapa del proceso de evaluación y en función del grupo destinatario. Así pues, la estrategia de comunicación debe actualizarse y mantenerse relevante.

El contexto nacional y los grupos de interés pertinentes están en constante evolución; por lo tanto, es importante revisar la estrategia de comunicación con asiduidad para garantizar que siga siendo pertinente y responder a las nuevas demandas. Para el equipo para la evaluación de Camboya, fue preciso apoyar las comunicaciones con los ministerios a fin de ayudarles a entender la relevancia de la evaluación nacional de ecosistemas para las diferentes industrias y sectores. En el Camerún, nombrar a un experto que apoyara el desarrollo de su estrategia de comunicación resultó ser de gran utilidad. El equipo comenzó con un plan general que se perfeccionó a medida que la evaluación avanzaba y se mejoraba la implicación de las partes interesadas. Los folletos y otros productos se tradujeron a varios idiomas para llegar a públicos específicos. La estrategia también abordó las comunicaciones internas al identificar los canales más accesibles y más apropiados para los autores. En el caso de Viet Nam, la estrategia de comunicación se dirigió a los tomadores de decisiones destacando las lagunas en el uso de la información sobre diversidad biológica y servicios de los ecosistemas en los procesos de políticas que se habían identificado durante la evaluación. De este modo, se incidió en el valor potencial del proceso para estas partes interesadas con el fin de fomentar su participación. El equipo de Viet Nam aprovechó la participación de público del sector privado de forma similar, haciendo hincapié en el valor económico de contar con mejor información en materia de diversidad biológica y servicios de los ecosistemas.

Con la irrupción de la pandemia de COVID-19, los equipos de comunicaciones pasaron a depender en gran medida del acceso a Internet. Esta situación aumentó la necesidad de contar con estrategias de comunicación claras dirigidas a todos los grupos pertinentes de partes interesadas. En la mayoría de los países, los equipos de evaluación constataron que plataformas como los programas de televisión y radio y una amplia gama de medios sociales pasaron a ocupar un lugar destacado en sus comunicaciones cotidianas. Sin embargo, tal y como destacan los resultados de la encuesta, cabe la posibilidad de que no todas las partes interesadas tengan acceso a plataformas en línea, y los servicios de correos, los mensajes de texto, las llamadas telefónicas o el uso de la radio pueden seguir siendo necesarios. Del mismo modo, la elección de la plataforma en línea que vaya a utilizarse en las comunicaciones es fundamental, ya que ciertas partes interesadas pueden estar más familiarizadas con algunas plataformas que otras. Con vistas a superar los desafíos planteados por los cambios en los calendarios nacionales y la aparición de la COVID-19, el equipo del Camerún desarrolló medidas de adaptación en términos de plazos y enfoques para sus prioridades de comunicación, así como para las actividades de su proyecto. Por ejemplo, durante el período electoral del país y, más adelante, cuando se decretaron medidas de confinamiento en respuesta a la COVID-19, el equipo para la evaluación se comunicó por teléfono, correo electrónico y reuniones en Zoom, ya que organizar talleres presenciales resultó ser muy complicado.

CONCLUSIÓN

La presente publicación, Incorporación de las lecciones extraídas de las evaluaciones nacionales ecosistemas, se generó a partir de las experiencias de evaluaciones de ecosistemas llevadas a cabo alrededor del mundo y busca contribuir a su desarrollo. También busca aportar a esfuerzos como Perspectivas del Medio Ambiente Mundial, Perspectiva mundial sobre la diversidad biológica, la Evaluación de los Ecosistemas del Milenio, la Red de Evaluaciones Subglobales y las evaluaciones realizadas por la IPBES, entre otros. Los mensajes clave y las lecciones incluidas en cada volumen de esta publicación se han elaborado a partir de las experiencias de ocho países apoyados por la NEA Initiative del UNEP-WCMC. Se centran en los aspectos comunes de las experiencias de los países, así como en las diferencias en los enfoques adoptados por los equipos nacionales de evaluación respecto a los temas pertinentes durante el proceso de evaluación.

Este análisis allana el camino para contar con un mejor apoyo y con esfuerzos de creación de capacidad más adaptados a los asociados nacionales que decidan llevar a cabo evaluaciones nacionales de ecosistemas. En la actualidad, todavía hay aspectos que no entendemos de las experiencias y enfoques de los países en el proceso de evaluación. Evaluar estas lagunas de conocimiento permitirá identificar ámbitos que se investigarán adecuadamente en futuras iteraciones de este proceso de aprendizaje de lecciones; se llevarán a cabo análisis periódicos para recopilar información sobre las lecciones aprendidas bajo el amparo de la NEA Initiative. La siguiente iteración del proceso de aprendizaje se centrará en la fase de utilización de los resultados de la evaluación, una vez que los asociados nacionales estén en condiciones de ofrecer información sobre cómo se están utilizando los resultados de sus evaluaciones, y de qué forma esto contribuye al objetivo principal de una evaluación nacional de ecosistemas: considerar el valor total de la naturaleza en la toma de decisiones.



BIBLIOGRAFÍA

1. IPBES. (2018). *The IPBES Guide on the Production of Assessments: Core Version. (Guía de la IPBES sobre la elaboración de evaluaciones: versión básica)*. Secretaría de la Plataforma Intergubernamental Científico-Normativa sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas, Bonn, Alemania. https://ipbes.net/sites/default/files/180719_ipbes_assessment_guide_report_hi-res.pdf
2. Millennium Ecosystem Assessment. (2005). *Overview of the Millennium Ecosystem Assessment*. <https://www.millenniumassessment.org/en/About.html#>
3. UNEP-WCMC. (2021). *National ecosystem assessments to support implementation of the Convention on Biological Diversity (Evaluaciones de los ecosistemas nacionales en apoyo de la aplicación del Convenio sobre la Diversidad Biológica)*. UNEP-WCMC, Cambridge, Reino Unido.
4. UNEP-WCMC. (2018). CP Decisión 14/1. *Evaluación actualizada de los progresos hacia determinadas Metas de Aichi para la Diversidad Biológica y opciones para acelerar los progresos*. <https://www.cbd.int/decisions/cop/?m=cop-14>
5. Ash, N., Blanco, H., Brown, C., Garcia, K., Henrichs, T., Lucas, N., Raudsepp-Hearne, C., Simpson, R.D., Scholes, R., Tomich, T.P., Vira, B., and Zurek, M. (2010). *Ecosystems and Human Well-Being: A Manual for Assessment Practitioners. (Ecosistemas y bienestar humano: Manual para profesionales de la evaluación)*. Island Press, Washington, EE. UU. https://www.unep-wcmc.org/system/dataset_file_fields/files/000/000/109/original/EcosystemsHumanWellbeing.pdf?1398679213
6. BES-Net. (2021). *National Ecosystem Assessments. (Evaluaciones nacionales de ecosistemas)*. <https://www.besnet.world/national-ecosystem-assessments>
7. Booth, H., Simpson, L., Ling, M., Mohammed, O., Brown, C., Garcia, K., and Walpole, M. (2012). *Lessons learned from carrying out ecosystem assessments: Experiences from members of the Sub-Global Assessment Network. (Incorporación de las lecciones extraídas de las evaluaciones de ecosistemas: Experiencias de los miembros de la Red de Evaluaciones Subglobales)*. UNEP-WCMC, Cambridge. <http://temp.ecosystemassessments.net/resources/lessons-learned-from-carrying-out-ecosystem-assessments-experience-from-members-of-the-sub-global-assessment-network.pdf>
8. Brenck, M., Förster, J., Khan, S., Raab, K. & Wittmer, H. *Guidance Manual on establishing National Biodiversity Platforms*. (manuscript in progress).
9. IPBES. (2019). *Global Assessment Report on Biodiversity and Ecosystem Services. (Informe de evaluación mundial de ecosistemas)*. Brondizio, E.S., Settele, J., Díaz, S., and Ngo, H.T. (eds). Plataforma Intergubernamental Científico-Normativa sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas. <https://www.ipbes.net/global-assessment>
10. Bongarts, J. (2019). IPBES, 2019. *Summary for policymakers of the global assessment report on biodiversity and ecosystem services of the Intergovernmental Science-Policy Platform on Biodiversity and Ecosystem Services. (Resumen para los encargados de formular políticas del informe de evaluación mundial sobre diversidad biológica y servicios de los ecosistemas de la Plataforma Intergubernamental Científico-Normativa sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas)*. Population and Development Review, Vol. 45. <https://doi.org/10.1111/padr.12283>
11. Secrétariat de la Convention sur la diversité biologique. (2020). *Perspectiva Mundial sobre la Diversidad Biológica 5*. Montreal. <https://www.cbd.int/gbo5>
12. Órgano Subsidiario de Asesoramiento Científico, Técnico y Tecnológico (OSACTT). (2021). *National Ecosystem Assessment in Support of the Implementation of the Convention on Biological Diversity: Outlining Initial Impact. (Evaluación nacional de ecosistemas en apoyo de la aplicación del Convenio sobre la Diversidad Biológica: Resumen del impacto inicial)*. <https://www.cbd.int/doc/c/73ad/c55b/615e1f1e1882ab9807758d0e/sbstta-24-inf-18-en.pdf>
13. UNEP-WCMC, *Incorporación de las lecciones extraídas de las evaluaciones nacionales de ecosistemas: Etapas de la evaluación. Volumen II*. UNEP-WCMC, Cambridge, Reino Unido. 2021.

Photo Credits

Cover photos left to right

Photo by Abdurahman Iseini on Unsplash

Photo by Casey Horner on Unsplash

Photo by Daniele Levis Pelusi on Unsplash

P4-5 AdobeStock

P6 Photo by Văn Long Bùi from Pexels

P8-9 Photo by Petar Ubiparip from Pixabay

P10 Photo by Mostafa Meraji from Pixabay

P12-13 Photo by Quang Nguyen Vinh from Pexels

P14 AdobeStock

P19 Photo by Kenrick Baksh from Pexels

P21 Photo by Kamizzle from Pexels

P25 Photo by Edouard TAMBA on Unsplash



La NEA Initiative, auspiciada por el UNEP-WCMC, contribuye a un mundo en el que los países son capaces de evaluar el estado y los motores de cambio de la diversidad biológica y están capacitados para transformar las políticas a fin de tener en cuenta a las personas y a la naturaleza. La NEA Initiative crea capacidad, brinda apoyo y fomenta el intercambio de conocimientos a través de un equipo altamente calificado, multicultural e interdisciplinario de profesionales y asociados. Nuestro enfoque se adapta a las necesidades de los países y crea una comunidad de práctica en los cinco continentes.

Desde 2017, la NEA Initiative ha trabajado con 14 países para ampliar o llevar a cabo sus evaluaciones nacionales de ecosistemas. Nuestro apoyo se presta en colaboración con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) a través de la Red de Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas (BES-Net). Mediante esta labor, la NEA Initiative apoya el programa de trabajo evolutivo hasta 2030 de la Plataforma Intergubernamental Científico-Normativa sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas (IPBES) y el Plan Permanente de Creación de Capacidades de la IPBES.

El desarrollo de este documento y de la NEA Initiative es posible gracias al apoyo financiero de la Iniciativa Internacional para el Clima del Ministerio Federal para Medio Ambiente, Seguridad Nuclear y Preservación de la Naturaleza de la República Federal de Alemania. El Fondo de Diversidad Biológica del Japón, la Agencia Noruega de Medio Ambiente y SwedBio, del Centro de Resiliencia de Estocolmo, han prestado apoyo adicional.

Apoyado por:



Federal Ministry
for the Environment, Nature Conservation
and Nuclear Safety

En colaboración con:

